

Seudónimo: GPM

Mar, arena y basquetbol

Empezaban las vacaciones de verano, tres meses para despreocuparse de los estudios, la temporada de baloncesto había acabado y el verano se vivía en la ciudad. A Joseph le apetecía salir de casa solo si era necesario, desayunar natilla con tostadas gallegas, escuchar música o ponerse al día con un curso. Pero nunca faltaban los entrenamientos en la mañana y una salidita con los colegas, que siempre venían bien.

Joseph venía de un pueblo, uno no tan pequeño como para que todos se conozcan, pero sí como para que un joven talento de la liga local, sea considerado noticia estelar. Una lesión puso en duda la futura carrera de este joven. Pero sus ganas de seguir adelante, dos videos con "highlights" de partidos y algo de suerte, le bastaron para ser invitado a jugar en un club de Barcelona.

A Joseph le agradó la idea de ir a Barcelona, podía hacer su bachillerato ahí, iría a fiestas y jugaría basketball. Pero fue luego que entendió los problemas de vivir en una ciudad tan grande, lejos de familia y amigos. Pero por algo sobrellevaba estas dificultades, ¿no?

Esta primera temporada en Barcelona no rindió como esperaba, por parte del club tampoco esperaban mucho de él, entendían que venía de una lesión. Pero Joseph no lo veía de la misma forma, él deseaba que a sus 17 años debutara de forma profesional, no seguir jugando en formativas.

Había oído que un compañero de su anterior equipo estaba a punto de debutar de forma profesional, convirtiéndose en uno de los jugadores más jóvenes debutar, por detrás de leyendas como Ricky Rubio y Pau Gasol. Ese mismo compañero empezó a jugar a una edad tardía, a diferencia de él, que entrena desde muy chico.

La mano izquierda fue donde sufrió esta lesión. Esta era su mano dominante, nadie sabía como marcar a un jugador zurdo, era su mayor cualidad. Un día bajando las escaleras cayó mal y se torció la mano izquierda. En ese momento también se le torció el mundo. Pudo haberse recuperado mucho antes, pero le

falta de reposo le costo unos 5 meses lesionado.

Agarro su mochila, metió sus "Kobe 6" y llevo a la mano su pelota. Le esperaban 15 minutos de tren para llegar al club. Prendió el "Ipod", se puso cascos y puso en reproducción rap, quería sentirse motivado. Llego al club Joventut, exactamente al pabellón olímpico de Badalona, histórica cancha donde se había albergado al famoso "dream team" 1992 USA de los juegos olímpicos de ese mismo año en Barcelona.

Saludo al conserje que yacía temprano en el club, entro al pabellón (con capacidad de 12 mil personas) y dio inicio a su entrenamiento con un par de tiros cerca al aro. Luego de entrar en calor, se atrevió a hacer los tiros de mas lejos. Añadió cambios de ritmo. Se imagino un emocionante partido de liga. Sentía el bullicio de la hinchada, las intimidaciones de la hinchada rival y el "trash talking" de sus oponentes. Los atravesaba uno a uno y termino con un "dunk" a la canasta.

Hizo unos piques por 15 minutos, entradas y tiros en fatiga. Luego se fue del pabellón, podría haberse quedado, pero no tenía ganas. Le daba por salir a caminar a las ramblas de Badalona, le quedaban cerca.

Aún era temprano, pero los madrugadores pescadores yacían trabajando. Se respiraba un aire marítimo que traía paz y arena consigo. Creo que Joseph la buscaba, paz. Sentía que las cosas ni habían salido como él quería, y estaba tan al tanto de eso como para querer hacer algo al respecto, algún cambio para mejor, pero también al tanto que no sabía cómo hacerlo.

No sabe cuando se desvió del camino, o a lo mejor lo estaba siguiendo a la perfección. Quizás era el quien exageraba una mala racha. En clase de filosofía dijeron que "aquel que tiene un porqué, puede soportar cualquier cómo". Pero él no tenía un "porqué" menos un "cómo". Solo sabia que le gustaba el baloncesto, era lo que siempre había hecho. Pero no sabia como salir de está mala racha, y cuando se ponía a pensar en motivos, no evitaba que algún sentimiento malo se le colara a la cabeza.

Siguió caminando hasta llegar al puerto, El mar le hizo recordar las vacaciones

de verano de niño. ¡Que rápido se pasa el tiempo! Badalona tenía un aire a Vigo, la ciudad donde vacacionaba con su familia.

- ¡Que lindo que es el amanecer en Badalona! - se digo para sus adentros. Le hubiera gustado tomar una foto, pero había dejado la cámara en el club. De camino al club, se encontró con el entrenador en la entrada. Parecía que no había dormido mucho, pero mantenía esos ojos iluminados que hacían pensar que amaba su profesión.

- ¡Que gusto verte tan temprano! - exclamo -De joven yo también madrugaba Joseph sonrió de manera amable, agarro sus cosas, dio media vuelta y cerro la puerta. Pero ni evito oír una pregunta que le hizo el entrenador.

- ¿Por qué has madrugado? – Le pregunto al joven, aunque ya posiblemente se haya marchado.

-No sé, suelo hacerlo en vacaciones-

-Síguelo haciendo

Joseph dudo en preguntar sobre la incógnita que llevaba en su cabeza, pero decidió hacerlo.

- ¿Tendrá algún consejo para mí? Digo, para afrontar esta mala racha-.

Joseph trato de esquivar su mirada, le daba vergüenza abrirse, aunque sea un poco, Por otro lado, el entrenador se le quedo viendo y con un tono sabio le dijo:

-Kobe Bryant decía, en su famoso libro “Mamba Mentality”, que él no intentaba entrenar solo por el resultado, había algo más, amar el procedimiento, en otras palabras, pasarlo bien. –

Ya en las merchanterías, vio como gente con corbata y saco iban con destino a Barcelona para trabajar. A diferencia de ellos, él ya había ido a “trabajar”, de algo que le gustaba. Veía en ellos amargura y cansancio en sus caras, como si aquello que les apasionaba les había sido arrebatado por camino autoimpuesto que seguramente escucharon “gana mucho dinero estudiando algo donde asegures ganarlo”. “Nah”, no iba consigo. Le gustaba el baloncesto, y no porque baya a pagarle bien, sino porque sentía que lo amaba, y que le traía paz a su

vida.